

DIARIO DE MURCIA.

PERIÓDICO DE TODO.

MENOS POLITICA Y RELIGION.

Sale todos los dias, ecepto los Lunes.—Se suscribe en Murcia, en la libreria de Carlos Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por linea.

Caminos vecinales

ARTÍCULO II.

No es ciertamente devida á nuestra voluntad la laguna que advertirán nuestros suscritores entre el primer artículo y el presente: obstáculos insuperables hasta hoy, han determinado nuestro silencio: allanados, aunque no ampliamente, aun damos sin embargo el hilo de nuestras observaciones sobre esta cuestion vital para la prosperidad de la provincia.

Sabido es que el Real decreto de 7 de Abril de 1848 clasifica los Caminos vecinales, en caminos de primero y segundo orden. Sabido es que corresponden á aquella clase, los que conducen á un mercado, á una carretera nacional ó provincial, á un canal, á la capital de

distrito judicial ó electoral ó que por cualquier circunstancia interesen á muchos pueblos aun tiempo, siendo de tránsito activo y frecuente. Sabido es que por caminos vecinales de segundo orden, se entienden los poco concurridos y los que carecen de un objeto especial que les dé importancia. Segun estas definiciones de la ley, creemos que se habrá determinado como de la primera clase, el que conduce desde esta capital á la ciudad de Lorca, y el que nos lleva á la de Caravaca por la villa de Mula, recogiendo todas las afluencias de los pueblos y lugares intermedios; y como de la segunda, el ramal que desde la venta de la Albolada termina en Archena y sus célebres baños, y el que desde la torre del Puerto carretera nacio-

nal á Madrid, se dirige á las considerables poblaciones de Jumilla y Yecla, y el que las enlaza con Cieza, sin olvidarse de las travesias que nos ponen en comunicacion con el rico y delicioso valle de Ricote y con Fortuna y Abanilla. Merece particularmente nuestra atencion, y la ha merecido igualmente de la autoridad y de la diputacion y consejo provincial, la línea á Lorca, en cuyo trayecto transitamos por los pueblos del Palmar, Librilla, Albama, notable por sus termas y Totana cabeza de distrito judicial y electoral: línea interesante; línea que enlaza nuestra provincia con la de Almeria y Granada, si bien hasta ahora con muchas dificultades y de un modo incómodo y penoso. Hemos dicho que merece particularmente nuestra aten-

FOLLETIN.

Costumbres.

Los Borrachos.

ARTÍCULO I.

(Continuacion.)

Una borrachera amorosa rasgó el velo en que estaba envuelta la creacion; la osada mano de nuestra primitiva madre abrió las puertas de un nuevo mundo.

Tan escandalosa trasgresion no quedó impune. La especie humana sin exclusion de vicho alguno, viene pagando un censo irredimible, impuesto sobre la golosina de nuestra comun abuela. La embriaguez data ab initio.

Salomon: el *sabio* por antonomasia, el rey de los israelitas, ese monarca cuyo reinado fué el modelo mas acabado de grandeza y poderio ¿qué hizo? De la noche á la mañana deponé toda su sabiduria; se embriagó con la idea del amor y cae envuelto en la mas vergonzosa erápula. Alejandro el grande; ese célebre conquistador en cuyas sienas brilló la corona del mundo, fué un solemne borracho haciéndose enervar en los brazos de la bella Roxana. Antonio: ese emperador de Roma cuyos hechos militares y políticos pusieron en sus manos el cetro del universo, dióse por último á los licores, y en las faldas de la hermosa Cleópatra muere en el mas completo idiotismo. Catalina de Médicis, Ana de Bouleny, Margarita de

Borgoña y tantas otras celebridades de entrambos sexos cuya enumeracion fuérame difícil ¿qué hicieron durante su tempestuosa vida, sino quemar en las aras de Venus y de Baco la mirra y el incienso que antes habian aspirado desde sus tronos?

Abandonemos la historia y vamos á la sociedad.

La muger se nos presenta ebria de varios modos. D.^a Indecisa, semejante á la mariposa que vaga de flor en flor para gozarse en el néctar de sus cálices, pasea en el vergel de los amores prodigando sus miradas subversivas á la juventud del sexo opuesto sin fijar un momento sus picantes pupilas en ninguno de sus numerosos amadores que esperan sumergidos en una vio-

